

# *lirios*

1952 Enero-Febrero	DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Zapatería,75 VITORIA Teléfono 2448	Segunda época Núm. 7
-----------------------	--	-------------------------

## *Lo piden las circunstancias*

*La historia de los pueblos y de los tiempos, entre sus páginas, tiene unas que son bellas y gloriosas, otras que son trágicas y terribles.*

*La que el mundo de hoy, en estos aciagos e infaustos momentos, está escribiendo, si pasa a los siglos venideros, y éstos aún siguen sucediéndose, los que los vivan la leerán con espanto y terror.*

*La tenebrosa confusión con que Dios, por nuestros pecados, nos ha castigado y en la que todos vamos a la deriva, ha creado entre los hombres una encarnizada lucha, cuyo final puede ser el del mundo. Y no es sólo la luz contra las tinieblas, son las tinieblas, entre sí las que se disputan la supremacía y el poderío sobre todo el mundo; y como ambos bandos son tinieblas y no admiten la luz de la verdad eterna, en su espantosa confusión caminan ciegamente a la mutua destrucción.*

*Del Oriente vino un día la mágica estrella, anunciando a todos los hombres una gran luz. Ahora nos viene de allí una nube tenebrosa, que en sus sombras oculta siniestros planes y amenaza envolver a toda la tierra de los vivientes.*

*Vino la luz al mundo, y los hombres, rechazándola con orgullo, quisieron más las tinieblas; y como entonces, hoy, las tinieblas y la luz, la verdad y el terror, el paganismo y el Evangelio, Cristo y Satán, con sus numerosas huestes, libran la más cruda y sangrienta batalla que se registra en los fastos de la historia de la Iglesia.*

*Y aunque por su parte, desde sus tinieblas, mueve Luzbel tan astuta y encarnizada guerra, jamás, sin embargo, ha iluminado al mundo tan esplendorosa luz como en nuestros días.*

*Dios, con maravillosa providencia, ha puesto en el monte santo de la Iglesia un faro tan luminoso y potente, que sus fulgores, superando todas las tinieblas, llegan con la misma caridad hasta los últimos confines de la tierra, iluminándola con rayos divinos.*

*El gran Pontífice Pío XII, ese otro Cristo sencillamente humano y tan extraordinariamente divino, que desde la atalaya del Vaticano envía sus luces y sus mensajes al mundo, es hoy reconocido por todos los hombre como el único y seguro salvador del mundo en su desastrosa ruina. Su voz, que recorre todos los ramos del saber humano, se escucha con respeto, se admira y se considera como la más segura, la más eficaz, y digámoslo, la única que el cielo nos concede para llevar el remedio y la paz al mundo que tambalea en sus mismos cimientos.*

*Los grandes males requieren grandes remedios, y la Providencia los ha prevenido con oportunidad admirable. Si pocas veces estuvo tan mal el mundo, pocas también hubo hombres de tan extraordinaria capacidad y virtud y santidad, como los que actualmente rigen los destinos de la Iglesia.*

.....

*Terminábamos de emborronar las líneas que preceden, cuando el correo nos ofrece el último número de Ecclesia, cuya primera página nos dice lo siguiente:*

*«A medida que pasan los días y se dibujan los trozos de la historia contemporánea, en su fluctuar de luces y de sombras... se patentiza y perfila más íntimamente la inmutable realidad de la asistencia divina que vigoriza y protege... la roca de Pedro... No otra explicación puede tener el hecho palmario del universalismo creciente, como nota característica, del Pontificado de Pío XII... Sobre la colina del Vaticano se levanta hoy el único faro de claras luminosidades, capaz de penetrar las tinieblas de los antagonismos y rivalidades de los pueblos... que se disputan el dominio del mundo para alumbrar los verdaderos caminos de la paz y de la concordia de las razas y naciones... La voz del Papa es escuchada con respeto y admiración en el mundo entero...»*

*La autoridad de esta cita confirma cuanto arriba hemos apuntado. De donde concluimos: que en tales circunstancias el pueblo cristiano, cuya*

*fe aún no se ha extinguido, debe reaccionar con más energía, fuerza y generosidad que nunca.*

*Si el mal, las tinieblas, triunfaran, este triunfo nos llevaría al encumbramiento y glorificación del mal y del error en un paganismo brutal y execrable. Mas, el triunfo del bien, de la verdad y de la luz, que esperamos de la misericordia divina, nos obliga a su perfección y culminación en cada uno de nosotros.*

*Ya no se trata solamente del triunfo de la verdad y de la luz en general, se trata de que su triunfo influya poderosamente en el individuo; que el bien, la verdad, la vida perfecta, arraigue en todos. No basta destruir el mal; es preciso resaltar, ensalzar, glorificar y canonizar el bien, destacándolo en la vida real, efectiva, constante y progresiva de cada individuo y de cada colectividad, familia o sociedad.*

*Si no se llegara a eso, la victoria no sería completa ni segura. Nuestra elevación al bien eterno, su perfección, su culminación deben descansar en nuestra verdadera y auténtica santidad. Luzbel aspira al mayor grande mal, al sumo mal. La Iglesia con Cristo aspira también al bien perfecto, al sumo bien. Si no queremos que el mundo se hunda en su propia derrota, es preciso que a esta lucha entre el bien y el mal, la luz y las tinieblas, suceda una era de santos para la Iglesia y para Dios. Al triunfo que esperamos, la bondad divina concederá nuevos siglos de gloria, para dar al cielo nuevas legiones de santos.*

*Eso viene a significar el celestial mensaje de Fátima. La divina Misionera viene llamando a los hombres a la penitencia y oración, a fin de que, convertidas las naciones, las tinieblas huyan, y una nueva luz, aurora de nueva vida, guíe a los hombres al verdadero reino de Jesucristo, reino de justicia, de paz y de santidad.*

*La esperanza es fundada, porque el prodigio de la Virgen es manifiestamente claro y extraordinariamente conmovedor. Ya desde este momento los frutos de su mensaje se dejan ver y palpar en todo el mundo. La conmoción y el fervor de las almas por María es sorprendente; son millones las que la aclaman y la siguen. A esta celestial Aurora ha de seguir el Sol refulgente, Cristo Jesús, Rey universal, en cuyo reino de amor pondrán su morada y su trono las almas fieles y enamoradas de su Corazón. Y aunque cautivadas por las engañosas insinuaciones de la serpiente, sean muchas las arrastradas por su infernal astucia, Ella, la Virgen Inmaculada, aplastará por fin su cabeza, congregando, bajo sus*

*blancas banderas de pureza y amor, nuevas legiones de almas decididas, que avanzarán victoriosas por las sendas del Evangelio hacia las cumbres del reino de Cristo.*

*¿Por ventura no es claro indicio de esta consoladora verdad el espectáculo maravilloso de esas juventudes que, hollando los vanos atractivos del mundo y de la carne, entre fragancias de pureza, cuyo triunfo anhelan, y entre ardores de un casto amor divino, abrazan la vida evangélicamente cristiana y santa, en medio de un mundo paganizado y corrompido? Estos serán los héroes del cristianismo que vendrán mañana.*

*El ideal de la santidad no es hoy un fenómeno preterido y extraño; es inquietud de actualidad palpitante. Los tiempos son así, y las circunstancias nos obligan y nos empujan.*

*Es tremenda la alternativa; ya no quedan términos medios: Decididamente HEMOS DE SER SANTOS, SI NO QUEREMOS SER RÉPROBOS.*

*Madrid, Año Nuevo de 1952.*

**ANTONIO AMUNDARAIN**

# *lirios*

1952 1 Febrero	DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Zapatería,75 VITORIA Teléfono 2448	Segunda época Sin nº
-------------------	--	-------------------------

## *Recuerdos que no deben olvidarse*

*L*irios no puede pasar por alto la fecha del 2 de Febrero, que para la Alianza encierra recuerdos imborrables y gloriosos.

En tal fecha del año 1925 se cobijaron bajo el manto maternal de la Santísima Virgen del Coro las primeras hijas que, escuchando conmovidas la voz apremiante y angustiosa de la MADRE, pusieron los fundamentos de esta Institución en las gradas de aquel devotísimo Camarín de la Parroquia de Santa María.

Y desde allí, al calor de la excelsa Patrona de San Sebastián, ha venido la Alianza desarrollando su vida y creciendo cada día contra viento y marea del encrespado Cantábrico, y de otros vientos y otros mares.

En el misterio mismo que en dicho día celebra la Iglesia, de la Purificación de Nuestra Señora, ha hallado este Instituto su más expresiva semejanza de vida que, copiada de aquel cuadro vivo que Simón extasiado e iluminado por el Espíritu Santo contempló en el Templo de Jerusalén, y traducida a la vida real y eficiente, es el ideal y la verdad completa de dicho Instituto.

En el gran Templo de Salomón –del que un día había de expulsar a sus indignos ministros que vivían convertidos en mercaderes y negociantes avaros– se presentaba ese día, envuelto en pobres pañales, el Ángel del Testamento, Jesús, el Mesías, Salvador del mundo, en los brazos purísimos de una Virgen, primer altar del divino holocausto, en el cual la inmaculada Hostia, en forma de un Niño, se ofrecía a la Majestad divina por el mundo, en la dorada patena de las manos virginales de María, siendo ministros de

altar, en aquel oficio cuasi-sacerdotal, los venerables y justísimos José y Simeón, y representando al pueblo fiel y creyente la anciana profetisa y castísima y piadosa Ana. ¡¡Excelsa y divina escena que sólo advirtieron los que fueron en ella sus auténticos protagonistas!!

Manos virginales necesita hoy el mundo materialista y avaro, que comercia sin ley ni justicia, ambicionando tesoros terrenos que la polilla y la roña consumen, y olvidando los que para el cielo nos ha granjeado el mismo Hijo de María, con el esfuerzo de su divino Sacrificio.

Manos virginales, como las de María Inmaculada, para implantar en cualquier portal, lugar o templo del mundo un altar en que el Ángel del Testamento, Jesús Víctima, encarnado místicamente en los corazones amantes, vuelva a ofrecerse, prolongando así en todo tiempo y lugar la redención de las almas, que un día comenzó allí en las manos de la Virgen, se consumó en los brazos de la Cruz y se continúa por el sacrificio y el amor de las almas blancas e inmaculadas, como nuevas humanidades complementarias, que Jesús se asocia, para unirlas a Sí e inmolarse con ellas y en ellas.

La Alianza, por la dispersión de sus miembros, quiere multiplicar en el campo y en el hogar, en la fábrica y en el taller, en la escuela y en la oficina, estos altares purísimos, cuyos manteles son la pureza, cuya lámpara es el amor y cuya hostia son las almas virginales que viven en continua inmolación, por su vida de sacrificio, en el que, por divina vocación, han sido llamadas a vivir, y al que asocia y une el suyo y lo prolonga Jesús, divina Hostia, que vive en ellas y por ellas es llevado.

Que la escena del Templo, reproducida místicamente en estas almas y en otras muchas, redima de sus pecados al mundo, purifique y santifique las almas redimidas por su sacrificio, y glorifique a Dios en todo lugar y en todo momento.

EL ESCLAVITO

# lirios

1952  
Marzo - Abril

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Zapatería,75 VITORIA Teléfono 2448

Segunda época  
Núm. 8

## ¡De cara a Dios...! ¡De espaldas al mundo...!

*HA* llegado el momento de sacudir el funesto letargo...

*Muchos seguirán aun pensando y ensayando la alegre frivolidad de una vida indigna de vivirse; sordos, insensibles e indiferentes a cuanto acontece a su alrededor. Pero los hombres conscientes, iluminados por los resplandores de la gran tragedia que se avecina, comienzan a dar voces, llamando urgentemente a VOLVERSE A DIOS.*

*En el mundo se ha producido un vacío de espíritu, y ese vacío necesariamente tiene que llenarse con algo. Hemos llegado a un extremo en que, fracasado todo lo demás, no queda sino esta terrible alternativa: o un ateísmo brutal, materialista y comunista, o un cristianismo con todo su espiritualismo proyectado en la sociedad por una vida más pura, más alta y más cercana a Dios.*

*Afortunadamente, si es que ya no llegamos demasiado tarde, esta trágica alternativa, a la que está abocada la humanidad, ha herido, con fuerza incontrastable, la conciencia de los grandes estadistas, políticos e intelectuales del mundo, los cuales, espantados por la inminencia de algún cataclismo mundial, salen al encuentro de Dios.*

*Los que quisieron «apagar las estrellas del cielo», prescindiendo totalmente de Dios, hoy, malogrados en sus quimeras naturalistas, vuelven la mirada al Eterno, y hablan de Dios con el convencimiento de un viejo y veterano cristiano.*

*Mas, desgraciadamente, sus antiguos errores han pasado, como herencia maldita, a las masas humildes, descristianizadas por la influencia de aquellas doctrinas. Y estas gentes, envenenadas, hambrientas de pan, de fe, de paz y de religión, son la amenaza terrorífica de un cataclismo que se cierne sobre nuestras cabezas.*

*Sea acaso el principio de nuestra salvación la confesión franca y sincera de estos estadistas, intelectuales e investigadores audaces, que reconocen con sinceridad noble, en sus asambleas públicas, la necesidad de buscar a Dios y de encomendar a su divino poder y providencia la paz y el bienestar del mundo.*

*Aquí está el discurso de Truman, Presidente de Estados Unidos, que cree en Dios, y encuentra la mano de Dios en toda la historia de América y señala los deberes que impone la Religión, por la que se consolida la moral del pueblo, y subraya la necesidad de mantener la civilización mundial, para que en ella y por ella sobreviva la creencia en Dios.*

*El valor de estas afirmaciones no descansa sólo en lo que significan sus palabras, sino en la calidad de la persona que las profiere.*

### ***Hablan los intelectuales***

*Recordemos ahora a Murray, célebre investigador, miembro de la Comisión de Energía Atómica de América del Norte, el cual, impresionado y atónito por los efectos de sus propias investigaciones, dice: que, «el progreso no apaga la sed de las eternas preguntas», que la ciencia no hace otra cosa que «descubrir» los hechos y las leyes que antes eran conocidos sólo por nuestro Creador, y casi considera como una osadía y temeridad querer revelar, por sus investigaciones, lo que es secreto exclusivo de Dios, confirmando, al mismo tiempo, lo limitado de la ciencia y la necesidad de Dios.*

*De donde resulta, que la ciencia en sus elucubraciones e investigaciones nos lleva al encuentro de Dios. Los que, huyendo de Dios, pusieron en la ciencia todo el secreto de la vida, en la ciencia se han encontrado con Dios. Creían huir de Dios, cuando iban al encuentro de Él.*

*Franca confesión de esta verdad nos da hoy el eminente Doctor Marañón, en el acto de la apertura de curso de la Academia de Doctores,*



*celebrado en esta capital bajo la presidencia del Ministerio de Educación y del Nuncio de S.S. y con asistencia de otras personalidades, en el que el ilustre Doctor habló de «Reflexiones sobre el hombre de hoy», concluyendo su bello discurso con estas palabras: «Señores, hay que volver a Dios».*

*Y nosotros concluimos, que la sociedad confiesa cada vez más abiertamente su sed de Dios, la necesidad de ir a Dios y de buscar en su amor el remedio a nuestros males.*

*Murray habla de las limitaciones de la ciencia y de la necesidad de ir a Dios. «Hay que volver a Dios», dice Marañón. Hay que buscar, pues, a Dios en la noble y sincera enmienda de la vida, en la renuncia a las bagatelas y frivolidades de la vanidad, con un corazón generoso, por la oración.*

*Murray se dirige a sus compañeros investigadores y les dice: «Queda poco tiempo en el reloj de arena. Pudiera ser más tarde de lo que creemos». Esto, en expresión de San Pablo, significa que es necesario, que «urge redimir el tiempo».*

### ***“Por parte de Dios está a punto”***

*D. José María Cirarda, ilustre catedrático del Seminario de Vitoria, ha fijado esta magnífica consigna en una interesante lección titulada: «Hacia un mundo nuevo, o cristiano o ateo», que ha dado en la Cátedra de Pío XII. «Estamos en vísperas de un mundo mejor, decía, porque estamos en la gran crisis, la gran quiebra de un mundo equivocado y humillado por la derrota..., y esta angustia de lo presente está más cerca de la verdad que el pasado... El hombre ve y siente la necesidad de Dios... El mundo presiente que se acerca su hora, la más luminosa de la Historia. Por parte de Dios todo está a punto... Pero no podrá lograrse esta esperanza, si nosotros no estamos a la altura de nuestros deberes... Puede hablarse del advenimiento de un mundo mejor, más cristiano... Pero todo dependerá de nuestra propia acción».*

*Luego en nosotros está el remedio: que esta acción, muy personal, muy eficaz, muy profunda y urgente, la encarnemos y la vivamos nosotros.*

*La voz del Papa, en su discurso a los fieles de Roma, marca esas características, exhortando a una cruzada espiritual de retorno a la verdadera vida cristiana, con espíritu totalmente evangélico.*

## *Conclusiones*

*La serena consideración de todo lo que antecede nos lleva a las siguientes conclusiones:*

*a) Que el mundo de hoy se parece a un moribundo que se retuerce y agita en las últimas convulsiones de su agonía.*

*b) Que, frustrados todos los demás remedios, sólo queda (y éste es el más eficaz) el retorno a Dios, su Salvador.*

*c) Que este retorno significa «una renovación completa de la vida cristiana», «un restablecimiento completo del espíritu del Evangelio», «un despertar del letargo, de la debilidad de voluntad, de la frialdad del corazón», «una transformación del hombre humano en hombre divino».*

*d) Que, no pudiendo esperar de todos igual este retorno y esta renovación, aquellas almas que no abandonaron la fe y la piedad cristianas, y vivieron más cerca de Dios y de su amor, sean «luces flameantes de un candelero», «levadura eficaz entre otros hermanos y ciudad construida sobre la montaña, para que resplandezca y brille e irradie, como centro luminoso, la santidad y la belleza».*

*e) Que, si urge el retorno a Dios de los que hasta hoy viven de espaldas a su ley y a su Evangelio, y si urge la renovación de la vida cristiana plena y completa de los que hasta ahora la han vivido fría y tibiamente, con más razón debe urgir el que las almas, regaladas por la infinita bondad de Dios con gracias de un llamamiento de predilección, se den con generosidad a todos los designios de Dios, y avancen, sin vacilaciones ni cobardías, constantes y valerosas, por los caminos de una perfección y santidad.*

*Estas serán, en expresión del Santo Padre, «las luces flameantes, la levadura entre los hermanos, la ciudad construida sobre la montaña...», de quienes otros esperan valor y prontitud para la acción y para su norma de vida,*

*De éstos saldrá la oración y la penitencia, para condigna reparación, desagravio y expiación de los pecados del mundo.*

*De éstos escogerá el Señor los JUSTOS que sean necesarios, para salvar a Sodoma, a Jerusalén, al pueblo de Dios, al mundo que se tambalea.*

*Madrid, Marzo de 1952.*

**ANTONIO AMUNDARAIN**

# *lirios*

1952  
Mayo - Junio

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Zapatería,75 VITORIA Teléfono 2448

Segunda época  
Núm. 9

## *“No me conocéis”*

*El Misterio más cercano e íntimo al hombre es el más desconocido por él.*

*Por desconocido, los Jansenistas nos lo alejaron y arrinconaron, condenándolo al olvido; pero el Papa del Gran Sacramento, B. Pío X, nos lo hizo familiar, como el Dios del hogar, por ser así desde el primer momento la voluntad de aquel Señor que lo instituyó.*

*Desde su felicísimo Decreto “Sacra Tridentina Synodus”, vivimos en la más dulce y confiada camaradería y proximidad con Él, los que tenemos la dicha de poseer un Sagrario allí donde moramos.*

*Mas, con todo, ese Dios tan vecino es el gran Desconocido del mundo cristiano, a quien con todo rigor se deben aplicar aquellas palabras que, en momento histórico, dirigió el divino Maestro a sus Apóstoles: «Tanto tiempo ha que estoy con vosotros y todavía no me conocéis». (Jn 14,9).*

*Es verdad que la Eucaristía es y ha de ser siempre el gran arcano de Dios, misterio profundísimo de nuestra fe, prodigio estupendo y milagro de los milagros que se oculta a toda inteligencia creada.*

*Y cabalmente, parece que, por eso mismo, se ha hecho tanta luz alrededor de este augusto y sacrosanto Misterio, comenzando desde aquel memorable día, en que el mismo Jesucristo anunció su institución con repetidas explicaciones y clarísimos detalles, hasta nuestros días.*

*No obstante, la mayor parte del pueblo cristiano no tiene otra noticia de la Eucaristía que aquélla que ha recibido con las primeras luces de la razón.*

*El catecismo compendiosamente mal aprendido y, después de la primera Comunión, tan fácilmente olvidado, sólo ha dejado en sus almas un vago recuerdo, no más, del gran Misterio de nuestros altares.*

*Y luego, a lo largo de sus años, los que no lo frecuentan, viven en el más lamentable y funesto olvido de este Dios de amor, y los que lo frecuentan, si no lo meditan asiduamente, también se dejan llevar por el olvido y la rutina, llegando a confundir este divino Sacramento con cualquier reliquia.*

*Un catecismo, un catecismo especial de la Eucaristía, que ponga al alcance del pueblo sencillo cuanto sobre este portentoso Misterio Jesús ha revelado y la teología y la ascética enseñan. ¡Qué prodigios de gracia, qué brotes de vida cristiana, qué ideales de espiritualismo, de perfección, de santidad, de celo, de piedad, de amor de Dios, obraría en las almas!*

*Uno de los más fructuosos recuerdos de este gran Congreso, que se celebra en Barcelona del 27 de Mayo al 1 de Junio, debería ser, a nuestro pobre entender, un Catecismo Eucarístico, preparado con la máxima solicitud por una comisión de teólogos para niños y adultos, para gente de letras y para la que carece de ellas, dando doctrina y Pan Divino a las almas, comunicando luz a los entendidos, sabor y deleite al paladar y fuego divino a los corazones, haciéndoles caminar y avanzar a todos en la verdad.*

*Que las almas sepan (porque hoy lo confunden todo), que, tras los accidentes de esa blanca hostia, no se oculta simplemente una cosa, sino un ser viviente, pletórico de vida divina y humana, alguien que vive y cuya vida es actividad continua e incesante.*

*Que las almas sepan, que el Emmanuel, el «Dios con nosotros», se prodiga hasta la inconcebible en la Eucaristía.*

*Nadie, ni nada es tan accesible a nosotros como Jesús en la Eucaristía; ahí ha establecido, entre nuestros corazones y el suyo, el comercio más regalado de amor y de amistad divina y santamente humana.*

*Jesús se nos hizo accesible, de niño en Belén, de obrero en Nazaret, de amigo en Betania, de víctima en la Cruz; aquí, bajo las especies sacramentales, es accesible hasta la manducación.*

*Los Jansenistas llegaron al absurdo de inventar una fiesta de la «Inaccesibilidad divina»; nosotros confesamos que Jesús es la misma accesibilidad. Y que esta accesibilidad llega a la más delicada intimidad, porque Jesús no se contenta con esas relaciones fáciles, vulgares, externas, de trato habitual, sino que quiere una intimidad, en la que se transfunde mutuamente la vida misma de uno en otro; «manet in me et ego in eo».*

*Que las almas sepan, que esta intimidad se consume en un misterioso, verdadero y real convite que este Señor prepara, no por mero cumplido o superficial amistad, sino llevado del más profundo y sincero amor; convite en el cual los manjares más ricos y exquisitos del mundo nada son y nada valen, en comparación con los que Él prepara con condimentos de dulcísima caridad y a fuego lento del sacrificio. Convite de un solo manjar divino, que es la plenitud de Jesús mismo, que se nos da para estrechar hasta lo inverosímil e incomprensible la más prodigiosa e íntima amistad de los convidados.*

*Que las almas sepan, que los efectos de este divino convite son, sobre lo dicho, asombrosos: que este alimento es el más eficaz «preservativo de los pecados mortales» (Conc. Trid.); que nos libra de las faltas cotidianas, por acción directa contra el pecado venial; que es medio poderosísimo para obtener la remisión de la pena temporal debida por los pecados; que, en el alma que no pone óbice, produce el aumento de la gracia y de las virtudes infusas de modo incomparable que, en expresión de graves teólogos, en igualdad de circunstancias, la Eucaristía aumenta más la gracia que los otros sacramentos juntos; que, mediante esta gracia, la Eucaristía perfecciona la vida espiritual, perfeccionando al hombre en sí mismo por la unión con Dios.*

*Que las almas sepan, que esta divina unión de Dios con el hombre es asombrosamente operativa, porque, una vez que el hombre ha comulgado, la compenetración mutua es tan real y sublime que en expresión de San Francisco de Sales, «Jesús se comunica íntimamente a las almas y a los cuerpos; el que comulga tiene a Jesucristo en el cerebro, en el corazón, en el pecho, en los ojos, en las manos, en la lengua, en los oídos, en los pies..., y en cada uno de esos miembros lo endereza, lo purifica, mortifica y vivifica todo; en el corazón ama, en el cerebro entiende, alienta en el pecho, etc. Él lo hace todo, y acontece que nosotros vivimos, pero no somos nosotros que vivimos, sino que Cristo vive en nosotros». (Epist. Espir., t. II.).*

*Que las almas sepan que, en esta presencia y unión íntima, todos los elementos trabajan incesantemente en la conquista y santificación de mi alma: El Cuerpo de Cristo en la Eucaristía, en su estado sacramental, tiene, sobre todos los demás fines, el de la asimilación divina, por medio del amor y de la manducación; el amor que lleva a comer al amado, la manducación del uno por el otro; que, como dicen los santos, al comerlo nosotros, Él nos come a nosotros, que éste, y no otro, es el sentido de aquellas palabras del Señor: «El que me come, en mí mora y yo en Él».*

*Y si ese pan y ese vino no nos los podemos asimilar, porque son infinitamente superiores a nosotros, pero es el Cuerpo de Jesús el que va a asimilarnos a Él.*

*La Sangre de Cristo obra maravillas en nuestra alma; es vino que endulza, vino que conforta, vino que deleita y recrea, vino que engendra vida. Es Sangre que rescata, que redime, que perdona, que purifica, que santifica. Es Sangre que clama al cielo con fuerza más irresistible, más poderosa que la de Abel y la de los mártires; es mi tesoro, mi don, mi satisfacción...*

*El Alma de Cristo es fuente universal de vida divina, de santificación, de deificación, con actividades asombrosas, con plenitudes de gracia y de virtudes que enriquecen a las almas; con un amor increado, infuso, beatífico, sobrenatural, y a la vez humano, con que une y transforma a las almas.*

*Que sepan las almas, que todo un Dios, con todo su poder, con toda su grandeza, con toda su sabiduría, con toda su misericordia, con todo su amor, con todos sus sacrificios, con todos sus méritos y santas obras, está como reconcentrado en una pequeña hostia, que yo como para mi bien.*

*Que sepan las almas, que una Comunión bien hecha nos puede hacer santos; pero que, para hacerla bien y con provecho, debemos disponernos convenientemente a ella. Que la disposición necesaria y esencial, conforme al Decreto pontificio antes citado, es el estado de gracia y una recta intención, la cual excluye «toda rutina o costumbre y toda vanidad o razones de conveniencia humana, y exige el deseo de cumplir la voluntad de Dios, para más unirnos con Él por la caridad», etc. Que a esta disposición esencial debemos añadir una preparación digna, de la cual depende una mayor o menor ganancia y fruto de nuestras Comuniones.*

*Que entre la Comunión de un alma vulgar que comulga por rutina y por hábito, y la de otra fervorosa, delicadamente pura y amante de ese*

*Dios de amor, hay un abismo, pues, aunque «los sacramentos producen la gracia por sí mismos, producen, sin embargo, mayores efectos, según fueren más perfectas las disposiciones de quienes los reciben».*

*Que las almas sepan..., porque, si las almas llegan a saber este soberano misterio, la Eucaristía no será un tesoro oculto y desconocido, sino palpado y explotado con incomparable provecho de las almas.*

**ANTONIO AMUNDARAIN**

*Madrid y Mayo de 1952.*

# *lirios*

<b>1952</b> <b>Julio – Agosto</b>	DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Zapatería, 75 VITORIA Teléfono 2448	<b>Segunda época</b> <b>Núm. 10</b>
--------------------------------------	---	--

## **Un Maestro de recia espiritualidad**

*PARA el elemento piadoso seglar, su nombre casi es desconocido. Y, sin embargo, ¡cómo llenó los ámbitos de su tiempo!*

*Porque si recorría los pueblos en plan de misión, su palabra ardiente traspasaba, como dardo de fuego, los corazones y, ante sus briosas acometidas, se multiplicaban los triunfos de la gracia.*

*Si explicaba al pueblo fiel las Cartas de San Pablo, parecía el mismo Apóstol interpretando y comentando atinadamente lo que había escrito en ellas.*

*Si se dedicaba al ministerio de oír confesiones, desplegaba un celo y un poder de convicción tan irresistibles, que las almas seducidas por los vanos atractivos del mundo rompían las cadenas que las esclavizaban y se decidían a consagrarse a Dios.*

*Si dirigía sus famosos memoriales a las asambleas eclesíásticas de más autoridad, sus ponderadas reflexiones pesaban sobre los ánimos de tal suerte que cuanto él decía tomábase en consideración, como lo más oportuno y práctico para las circunstancias de entonces.*

*Si celebraba el Santo Sacrificio, su fervor y sus lágrimas ponían admiración y movían a devoción a todos los circunstantes.*

*Su gran corazón atesoraba gotas de indecible consuelo para los atribulados, seguridad en su camino para los desorientados, fortaleza para los decaídos, luz para los ignorantes, 16dulcísimo confianza para los pecadores, rayos de la justicia de Dios para los que se atrevían a desafiarla.*



*A mediados de mayo último, alrededor de su fiesta, asistíamos en Madrid a una Semana Nacional dedicada a este egregio varón. Entre los ponentes que intervinieron en ella, hubo dos que enfocaron expresamente sus trabajos a buscar algo en su espiritualidad. A muy pocos seglares atrajo semejante acontecimiento, y, aun de éstos, habría que separar a los que únicamente pudo llevarles la curiosidad, la casualidad o el compromiso.*

*Pero, si alguno siguió con atención la trayectoria de los citados ponentes, lo menos que sacó de sus palabras fue verse ante la colosal figura de un Maestro tan consumado en el conocimiento y en el discernimiento de los espíritus, como se echa de ver en la preciosa colección de los escritos suyos que se han salvado de la injuria de los tiempos.*

*Príncipe de ellos es el tratado del Audi filia, enderezado a su hija espiritual Doña Sancha Carrillo, la primera conquista que ganó para Cristo en aquella mozuela, henchida de vanidad por haber sido elegida para dama de la Emperatriz Isabel. Junto a éste, toda la teoría de cartas dirigidas a personas de tan diferente condición y clase de vida, en tan diversos estados de espíritu, que acudían a él desde los puntos más remotos en busca de lo que sus almas necesitaban y que no acertaban a encontrar hasta que el venerable siervo de Dios se lo descubría.*

\* \*

*Que sepamos, aún no ha surgido por ahí pluma alguna que se haya aplicado a la deliciosa tarea de ir entresacando, del copioso Epistolario del Beato Juan de Ávila, trozos pacientemente escogidos y sabiamente combinados para que en ellos tengan tantas almas piadosas doctrina ascética solidísima.*

*¡Cuántas se podrían aprovechar de tan admirables enseñanzas!*

*Porque, cuando el Señor quiso que esas cartas no perecieran, indudablemente tuvo, entre otras, esta mira principal: la de que no fuese una sola el alma que sacase fruto abundante de su lectura, sino que otras y otras, que viniesen después de ella, tomasen también esas cartas como escritas para sí y utilizasen los documentos espirituales que contenían para remedio o alivio de las diversas situaciones por las que atravesaba su espíritu.*

*Riquezas incalculables, depositadas en el tesoro de la Iglesia, para bien de sus hijos... Providencia regaladísima de Dios Padre, que no*

*descuida el mantener a nuestro alcance cualquier recurso que pueda, en un momento dado, volver la paz a nuestro espíritu atribulado, inquieto, desfallecido...*

A.

# *lirios*

1952 Setbre-Octubre	DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Zapatería,75 VITORIA Teléfono 2448	Segunda época Núm. 11
------------------------	--	--------------------------

## *Todo fue una ilusión*

*Cuando nuestros lectores hayan ojeado las páginas de este número de LIRIOS, el verano de 1952 habrá dado de sí cuanto de satisfacciones, alegrías, gozos y dulces placeres vino prometiéndonos.*

*Y los que, fascinados por sus silbidos, corrieron tras ellos, y disfrutaron de sus encantos, se encontrarán ahora con el doble vacío del bolso y del corazón.*

*Algunos insensatos todavía se sentirán satisfechos con el recuerdo vano de aquel bien que gozaron, y aún darán por bien empleado el caudal que sacrificaron.*

*Tal es la necia concepción que tienen y de que viven muchos, de quienes un día habrá que escribir sobre sus tumbas aquel conocido epitafio: «Aquí yace un necio que no supo a qué vino a este mundo».*

*Nosotros, en cambio, los que iluminados por la fe sabemos de antemano lo que promete con sus reclamos el mundo, y hemos hecho caudal del verano para fines más importantes, reales y vitales, sentimos la satisfacción de un bien verdadero y perfecto, atesorado en provecho nuestro y de otros.*

*Para aquéllos todo ha sido una pobre ilusión, que ha quedado desvanecida y convertida en amarga pesadilla; para nosotros, todo se ha convertido en una realidad que, sin vaciar el bolso, ha llenado el corazón.*

*Lo triste es que aquéllos, ¡infelices, necios y ciegos!, rememorando en sus tertulias los recuerdos del festín gozado, volverán a proyectar para próximos tiempos otros más exquisitos, aunque para ello hayan de multiplicar los dispendios.*

*Así seguirán viviendo de ilusiones, mientras haya medio de cubrir el presupuesto y un cuerpo capaz de soportar la violencia del gozar; hasta que, con los años y achaques, caduquen las energías y apetitos del corazón y de la carne.*

*¡Demasiado tarde para muchos! Otros acaso, en los insondables arcanos de la divina Misericordia, hallarán todavía luz y gracia para cambiar de ruta y entrar en la verdad.*

*No sabemos si anduvo a tiempo (su suerte final ha quedado tristemente velada e incierta) el Rey Profeta Salomón, de quien es esta trágica confesión, estampada en el libro del Eclesiastés:*

*«Dije yo (Salomón) en mí corazón: Iré y tendré abundancia de delicias y gozaré de los bienes...*

*»Engrandecí mis obras, me edificué casas y planté viñas. Hice huertos y jardines y planteles de toda clase de árboles que brotaban.*

*»Poseí siervos y siervas y tuve mucha familia, también ganados y muchos rebaños de ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén. Amontóné para mí plata y oro y las posesiones de los Reyes y de las provincias.*

*»Me escogí cantores y cantoras y tuve las delicias de los hijos de los hombres; vasos y jarros labrados para el servicio de los vinos.*

*»Yo superé en riquezas a todos los que fueron antes de mí en Jerusalén. Yo no negué a mis ojos cuantas cosas desearon, ni prohibí a mi corazón cuanto en placer quiso disfrutar y los deleites de las cosas que yo había apetecido...*

*»Pero, habiéndome vuelto a todas las obras... y trabajos en que yo inútilmente había sudado, vi en todo vanidad y aflicción del corazón.*

*»Y vi que éstos (abundancia de delicias y bienes)... era también vanidad. A la risa (y todos los placeres del mundo) los recluté por error, y dije al gozo, ¿por qué vanamente te engañas?...*

*»Yo el Eclesiastés fui rey de Israel en Jerusalén... Y vi todo lo que se hace debajo del sol y he aquí todo es vanidad y aflicción del espíritu».*

*Este fue el hombre, entre los mortales, que más plenamente y en mayor abundancia ha gozado de las delicias y bienes del mundo.*

*Poseyó todo lo que el hombre puede apetecer de riquezas, honores, gloria, satisfacciones y placeres, y los disfrutó con verdadera hartura. Y después de probarlo todo, confesó solemnemente que todo lo que el mundo da al corazón humano es vanidad, engaño, mentira, vacío, tormento, remordimiento y aflicción del alma.*

*Y no vayamos a catalogar aquí tan sólo a los que, en su descarrío, bajan a la condición de un hijo pródigo que, en sociedad con viles puercos, se sacian de bellotas y sucias mondaduras. Otros hay, y esto es lo lamentable, que llamaríamos de la aristocracia de los buenos cristianos que, sin llegar a tal envilecimiento, pagan con disimulo su tributo a la moda, a la desnudez, a la verbena, al baile, a las fiestas nocturnas, a las piscinas promiscuadas, a las playas escandalosas, y a otras alegrías que no hay por qué citar aquí.*

*Caballeros de rosario diario, jóvenes miembros y dirigentes de obras católicas, señoras Marías reparadoras de Sagrarios abandonados, hijas piadosas de María y del gran Sacramento, encuadrados todos en obras de caridad y de apostolado, los cuales encuentran todo esto muy natural y en perfecta armonía y tono con la vida moderna, a la que todo el mundo tiene en estos tiempos el deber de ajustar su conducta, su cristianismo y su evangelio.*

*Nuestros clásicos del siglo de oro son, sí, una riqueza literaria; hasta el famoso Castelar hizo uso de ellos en sus discursos; pero hoy, en la práctica hay que limar mucho de aquella doctrina excesivamente rigurosa y austera.*

*El ascetismo moderno ha cambiado y lleva nuevos rumbos.*

*¡Para algo son los progresos...!*

*Hoy la vida cristiana y aun la misma perfección evangélica, nacen, crecen y se desarrollan en ambiente más suave y delicioso, entre fragancias de rosas y dulces melodías de orquesta. ¿Quién ha dicho que son obstáculo para tales alturas, la moda y el cine y la playa y el baile y las fiestas de sociedad?*

*El caso es que muchas almas así lo creen, así han acomodado su vida, así enseñan a otros, así educan a sus hijos y discípulos, así viven y así mueren tranquilamente...*

*Los que de este verano han regresado satisfechos, porque lo han pasado bien y alegremente, con sobrado tiempo comenzarán los preparativos del siguiente.*

*A ellos y a sus admiradores pensamos dedicar un par de articulejos en números siguientes de LIRIOS para que, si ellos no, otros lectores conozcan la verdad en esta materia.*

**ANTONIO AMUNDARAIN**

*Agosto, 1952.*

# *lirios*

1952 Novbre-Dicbre.	DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Zapatería,75 VITORIA Teléfono 2448	Segunda época Núm. 12
------------------------	--	--------------------------

## *Seamos espirituales*

*La historia se repite...*

*Aquel pueblo que se llamó de Dios, porque Dios lo escogió y al que Dios calificó mil veces de hipócrita, porque, siendo muy celoso de guardar las solemnidades y ceremonias de la ley y de colar escrupulosamente todas las pequeñeces y menudencias de sus ritos, descuidaba el fondo de su doctrina y los fundamentos de su vida religiosa, vive hoy.*

*Aquel pueblo tan favorecido y mimado de Dios, a quien, por medio de tantos prodigios y maravillas, llevó Dios por el desierto, como la madre a su pequeñuelo, en sus mismos brazos, y de quien, no obstante, por sus grandes infidelidades y deslealtades, dijo el Señor con dolor: «Este pueblo me honra con sus labios, mas su corazón está lejos de mí», sigue hoy prolongándose a través de tantos siglos.*

*Por ser tan poco espiritual y excesivamente propenso a las torpezas y groserías de la carne, había Moisés establecido, por mandato de Dios, muchos actos de culto externo, ofrendas, de cosas materiales y sacrificios de animales y otras ceremonias puramente externas y sensibles.*

*Pero aun de ellos se cansó y hartó el Señor:*

*«¿A mí qué, tanto sacrificio vuestro? –dice Yahvéh– . Harto estoy de holocaustos de carneros y de sebo de cebones; y sangre de novillos y machos cabríos.*

*»No me ofrezcáis ya más sacrificios inútiles: pues abomino del incienso. El novilunio, el sábado y las demás fiestas vuestras no puedo ya sufrirlas más tiempo; porque en vuestras asambleas reina la iniquidad.*

*»Vuestras calendas y vuestras solemnidades son por lo mismo odiosas a mi alma; las tengo aborrecidas: cansado estoy de aguantarlas. Y así, cuando levantareis las manos hacia mí, yo apartaré mi vista de vosotros; y cuantas más oraciones me hicieréis, tanto menos os escucharé: porque vuestras manos están llenas de sangre...*

*»Y dijo el Señor: Por cuanto este pueblo se me acerca de palabra no más, y me honra sólo con sus labios, y su corazón entero está lejos de mí, y me rinden culto según los ritos y doctrinas de los hombres. He aquí que nuevamente excitaré la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso...*

*»Porque este es un pueblo que me provoca a ira y ellos son hijos infieles que no quieren escuchar la ley de Dios.*

*»Que dicen a los que profetizan: no estéis vaticinando cosas rectas; habladnos de cosas placenteras y profetizadnos cosas alegres, aunque sean falsas. Quitadnos de delante de los ojos este modo de obrar según la ley, alejad de nosotros tal sistema de vida: no nos vengáis siempre con que el santo de Israel dice o manda». (Is 1, 11.13-15; 29, 13-14; 30, 9-11)*

*En parecido trance se encuentra hoy el Señor con respecto a muchísimas almas cristianas de su pueblo escogido.*

*Desgraciadamente no es todavía exacto lo que días pasados se leía en el editorial de un diario de provincias, afirmando que no quedan en el mundo más que dos campos y dos tendencias manifiestas: la de los materialistas que se traduce en comunismo, y la de la espiritualidad franca que busca la verdad en la fe y en la vida religiosa católica.*

*Es cierto. Marcadamente existen estos campos. Los que totalmente se dan a la materia son los paganos de antaño y de hoy; los que plenamente se han lanzado a una intensa espiritualidad son los que, con sayal religioso o sin él, tienden a las cumbres de la perfección evangélica.*

*Pero ahí quedan legiones numerosas de almas que, sin ser unos auténticos paganos, lo son en el fondo, aparentando farisaicamente al exterior una vida de franca espiritualidad.*



*Aquel pueblo, tan duramente descrito por los profetas, tiene siempre, a través de la historia, fieles imitadores entre esta masa de cristianos, que llenan la iglesia a ciertas horas y el salón de fiestas semipaganas en otras; que ocupan el comulgatorio por la mañana y el palco por la noche; que hacen su vela de adoración un día y asisten enseguida a una cena alegre; que se ponen un cilicio de duro alambre, y tal vez lo lleven debajo de un vestido de seda escandalosamente inmodesto.*

*«Vosotros, dijo un día San Esteban a los judíos que le apedreaban, vosotros, hombres de dura cerviz y de corazón y oído incircuncisos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo: como fueron vuestros padres, así sois vosotros» (Hch 7, 51).*

*Y así son hoy muchísimos cristianos. Groseramente carnal era aquel pueblo que resistía al Espíritu Santo; y lo son éstos en su vida y en sus costumbres. A éstos «predicamos con San Pablo, la sabiduría, no de este siglo, sino la Sabiduría de Dios, que nos ha revelado Dios por medio del Espíritu Santo; pero el hombre animal no puede hacerse capaz de las cosas que son del Espíritu de Dios; pues para El todas son una necesidad y no pueden entenderlas, porque se han de discernir con una luz espiritual que no tiene» 1 Co 2, 13-14)*

*El hombre animal, el que sólo juzga por su razón, sentimientos, pasiones, sentidos, no puede conocer estas cosas que deben ser examinadas a la luz de los principios superiores, en los cuales el hombre carnal no está versado. En cambio, el hombre espiritual, el que obra según los principios de la fe y de la recta razón, discierne y juzga rectamente de todo.*

*Por ahí se explica el absurdo en que viven esas almas, por un lado piadosas y aparentemente espirituales y por otro groseramente carnales. No es santo el espíritu que los guía. «Las cosas de Dios nadie las ha conocido sino el espíritu de Dios» (1Co 2,11) Y quién no posee el espíritu de Dios, necesariamente vive en esta negra confusión; porque los que viven según la carne, se saborean con las cosas que son de la carne; mas los que viven según el espíritu, gustan de las que son del espíritu. La sabiduría de la carne es una muerte... La sabiduría de las cosas del espíritu es vida y paz. (Rm 8, 5-6)*

*Esta doctrina tan vieja, que es de San Pablo, es nueva y desconocida para el mundo cristiano de ahora. Y, según ella, mal debe de andar éste, cuando tan metido está en las máximas y gustos de la carne y tan lejos y desviado del camino del espíritu.*

*Preciso es, pues, que luchemos contra la carne y sus concupiscencias, si queremos vivir del espíritu y participar de la vida y gracia de Jesucristo para nuestra santificación y la vida eterna con el mismo Cristo en la gloria.*

*Madrid, Octubre de 1952.*

**ANTONIO AMUNDARAIN**